



Acto de presentación 14 de julio de 2003



Una nieta del mítico dirigente socialista asistió al acto junto a medio millar de personas

La izquierda política y sindical arropa la presentación en sociedad de la Fundación Bruno Alonso

“Estamos aquí para sumar nuestros esfuerzos en una de las tareas pendientes en la España de hoy: la recuperación leal y solidaria de una memoria sin la cual la Constitución española de 1.978 no podría llamarse la Constitución de la concordia”, dijo en la noche del lunes el presidente de la Fundación Bruno Alonso, Jesús Gutiérrez Molote, al presentar en sociedad a la nueva institución sociocultural. Al acto asistieron 500 personas y contó con la presencia en la mesa presidencial del intelectual y empresario de la Comunicación Eulalio Ferrer, patrón de honor de la nueva fundación y albacea testamentario del mítico dirigente socialista y sindicalista de los años treinta, fallecido en México el 19 de enero de 1977 a los 90 años.

La presentación en sociedad de la Fundación Bruno Alonso contó con la presencia de una nieta de Bruno Alonso, Menchu Centeno Alonso, hija del cántabro Agustín Centeno, también exiliado en México, y de una de las hijas del famoso dirigente

socialista, Manolita, recientemente fallecida. “Nos alegramos de que pueda ser testigo del afecto y el respeto que, veinticinco años después de su muerte y más de sesenta años después de su exilio, nos sigue inspirando la figura de su abuelo”, le dijo Gutiérrez Morlote. Entre otras autoridades, asistieron al acto el alcalde de Santander, Gonzalo Piñeiro, y numerosos alcaldes y concejales socialistas, además de varios dirigentes locales o regionales del PSOE y una nutrida representación de la Comisión Ejecutiva de la UGT, encabezada por su secretaria general, María Jesús Cedrún. No acudió ninguna representación del nuevo Gobierno regional PRC-PSOE-IDCAN.

Bruno Alonso nació en Castillo de Siete Villas (Arnuero) en el seno de una familia muy humilde y murió en México a los 90 años sin poder regresar a su patria chica en la que había sido líder indiscutible de la izquierda política y sindical. La Fundación que lleva su nombre ha sido promovida por una treintena de personalidades de la izquierda cántabra, pertenecientes a varios partidos y sindicatos, pero también del ámbito universitario y de la investigación.

“Exilio interior y exterior”

El amplio salón de actos del Centro Cultural Modesto Tapia se quedó pequeño para acoger al medio millar de personas que acudió a la presentación de la Fundación Bruno Alonso y para rendir homenaje al exilio interior y exterior. “Muchos fueron los cántabros que murieron en la guerra civil desatada por el golpe militar de 1936 contra el Gobierno, muchos los que marcharon al exilio para salvar sus vidas, muchos más los que se quedaron aquí, condenados al silencio, exiliados en su propia tierra. Mujeres y hombres de toda condición (diputados, alcaldes y concejales, funcionarios, militantes políticos y sindicales, profesionales, trabajadores, empresarios, soldados y, sobre todo, personas comunes y corrientes), cuya memoria queremos honrar desde esta Fundación Bruno Alonso, por justicia histórica, sin rencor, buscando conocer el pasado para evitar que se repita”, dijo el presidente de la nueva Fundación.

Entre los hitos de esa lenta recuperación “de un tiempo que aún nos duele”, Gutiérrez Morlote subrayó la Resolución aprobada por unanimidad en el Congreso de los Diputados condenando el golpe militar de 1936 y la posterior dictadura franquista, como también la reciente creación de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, que en Cantabria tiene su correlato en la Asociación Héroes de la República y la Libertad, cuyo presidente, Antonio Ontañón, nos acompaña”.

Presencia social

Esta cita a Ontañón Toca fue recibida con aplausos por los asistentes, algunos de los cuales habían sufrido en sus carnes, directamente o en su familia, los terribles efectos de la guerra civil y su posterior dictadura militar. También asistieron a la presentación destacados políticos e intelectuales de la izquierda cántabra como el ex senador y abogado Benito Huerta; el ex consejero del primer Gobierno regional y actual magistrado del Tribunal Superior de Justicia, Santiago Pérez Obregón y el escritor Manuel Arce, además de la presidenta del Ateneo de Santander, Mercedes García Mendoza; el presidente de los hosteleros de la región, el empresario Miguel Mirones; el presidente de la Federación de Atletismo y abogado, Fernando Merodio; el director general de ALERTA y ex diputado nacional, Ciriaco Díaz Porras, y el equipo de RTVE en Cantabria que realizó el magnífico documental sobre la vida, la obra y la época de Bruno Alonso, encabezado por Nekane Villasante, directora de Informativos y Programas de TVE en Cantabria; su editor, Raúl Díaz Jubete, y los periodistas Paz

Cámara y Mauricio Barreda.

“En la honestidad”

Bruno Alonso fue un artífice destacado del socialismo en Cantabria y una figura señera, impresionante, por su talla moral y ética. “Hay unanimidad entre los que le conocieron y trataron, fueran de izquierdas o de derechas, en que Bruno Alonso fue un socialista de bondad y honradez intachables, siempre beligerante y combativo contra la corrupción y las injusticias y desigualdades sociales”, dijo el presidente de la Fundación antes de citar a Eulalio Ferrer, que en uno de sus libros escribe: “En la honestidad, Bruno Alonso solo podría ser criticado por excederse en ella. Pertenecía a la escuela más pura del socialismo: la de la moral como idea y la de la idea como moral. Aquello que los romanos llamaban virtud plena. Una honestidad vertical, de rotundas transparencias... En cuanto a los intereses, era de una austeridad sin límites”. “¡Qué hermosa, qué deslumbrante afirmación de principios, que nunca debieron olvidarse!”, subrayó el presidente de la Fundación

Partiendo del principio de que “la España de la democracia y de la reconciliación no ha hecho todos sus deberes con la memoria y la vida de las víctimas de la guerra civil”, Gutiérrez Morlote destacó la existencia de decenas de libros y documentales que intentan reparar esa injusticia, antes de subrayar la aportación a esa recuperación de la memoria de los escritores Dulce Chacón y José Ramón Sáiz Viadero, que intervinieron en el acto. La primera es autora del imponente documento que es La Voz Dormida, donde explora con estremecedor verismo el lado oscuro, oculto y silenciado de la postguerra, dando voz y poniendo rostro a quienes estaban condenados al silencio década tras década. “La guerra civil terminará cuando no haya ni una sola persona que necesite bajar la voz para contar su historia”, dijo. En cuanto a Saiz Viadero, que publicó en los años setenta “Crónicas de la Guerra Civil” y “Crónicas republicanas”, hizo un conmovedor perfil de la recia y austera personalidad de Bruno Alonso subrayando su intachable conducta



